

Helen Mirra | Mmontessorri 22 de septiembre – 29 de octubre

Helen Mirra es una artista conceptual con una ética ecológica y filosofía pragmática. Central a su práctica, ella emprende el paso en su caminata diaria con un suave rigor que le permite reflexionar sobre aspectos de escala, materialidad y hasta pedagogía. Tiene una experiencia sensorial de lenguaje verbal y no verbal, y los comprende como realidad y no como un significado imaginado. Ella escribe: “Yo fui a una escuela Montessori de niña. Aprendimos a cuidar de las cosas. Éramos libres de involucrarnos, individualmente o con otros. No estoy segura de cuál es la palabra correcta –no era juego exactamente, ni trabajo exactamente. Frecuentemente me atraían los objetos (bloques, o fichas con el alfabeto en el suelo. Extendíamos mantas para la siesta. Nos ayudábamos mutuamente; por ejemplo, recuerdo ayudar a otra niña a atar sus cordones. Tanto placer en atar y desatar, abotonar y desabotonar, y mover objetos de un lugar a otro.” Su segunda exhibición en Nordenhake Mexico, “Mmontessorri” reúne piezas del período entre 1998 a 2021, trayendo a la superficie una sutil conversación con y dentro del mundo natural y geométrico.

En *Sidewalk cover* (1998), Mirra utiliza el gesto Montessori y minimalista de la cuadrícula en telar de algodón color verde para crear una infradelgada escultura que coincide con la acera sobre la que caminamos y frecuentemente ignoramos. Así, atrae nuestra atención a la escena moderna donde ocurre el caminar urbano, mismo que interrumpe, oscurece y borra el espacio verde. La grabación de *Field Geometry* (2000) toma el sistema inicial de kindergarten como lo desarrolló Friedrich Froebel en 1830 y lo musicaliza con una serie de “canciones” que mezclan los sonidos grabados de actividades con objetos de kindergarten con sonido de guitarra sinestésica. La educación temprana ideal, como imaginada por Froebel, es un sistema experiencial donde diferentes temas son presentados de formas en las que aparenten la sistemática, interrelacionada existencia de los cristales en el bosque –es decir, donde hay constante cambio gestáltico entre el todo y sus partes. Al comienzo del siglo XX, uno de las grandes contribuciones de María Montessori a su campo fue engrandecer los aspectos objeto textura y expandir la atención a la experimentación, mientras se conservaba el compromiso con las inter- y co-relaciones. Atraída al más simple de los acercamientos y materiales, Mirra está en el constante estado de exploración.

Sky Wreck (2001) es otro excelente temprano ejemplo de esto. Modelado de la arquitectura de un domo geodésico, es un mapa de cierto tipo: trozos triangulares que forman trozos más grandes de una pequeña sección del cielo. Es una traducción del cielo –ese altamente metafórico manto bajo el cual la vida y la consciencia ocurren– dentro del límite de la tela. *Ronda Baro de Linaño* (2021) hace referencia directa a los postes de madera del legendario y bromista André Cadere de los años 1970s. Estas barras deliberadamente existen en un ambigüedad respecto a su legitimidad como objetos artísticos. Más cercanos al juguete de un niño que una “verdadera” escultura, las barras portables de Cadere retaban concepciones existentes circundantes a una exhibición de arte, y él las llevaba y mostraba más en espacios públicos como paradas de autobús o cafés, que en galerías y museos. La versión de Helen, hecho de carretes de hilo de lino crudo, intercambia los patrones de Cadere de color por cambios determinados al azar en el volumen y una sensación palpable de peso transferible.

Estos trabajos, primarios y a la vez complejos, difuminan las fronteras entre lo que conocemos y donde aprendemos, y cuestiona la noción de que los límites son limitaciones, sean físicas, lingüísticas, epistemológicas u otra.